Trabajo Integrador Final de Producción

Licenciatura en Comunicación Social- Orientación Periodismo

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Prender un fuego violeta

Alumna: Jambruia, María Eugenia

Legajo: 16184/2

DNI: 30883363

Teléfono: 221-6562255

Correo: eugeniajambruia@gmail.com

Directora: Dra. Marina Laura Arias

Co-directora: Lic. Silvana Mercedes Casali

Sede: La Plata

La Plata, 16 de julio de 2021

Honorable Consejo Directivo

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

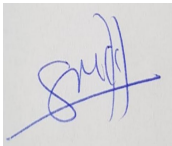
Nos dirigimos a ustedes en nuestro carácter de docentes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, con el objeto de avalar la presentación del Trabajo Integrador Final (TIF) *Prender un fuego violeta* de Eugenia Jambruia el cual dirigimos.

Garantizamos que el TIF cumple con los requisitos correspondientes para finalizar los estudios de grado en Comunicación Social, dando cuenta de la integración de temas, problemáticas y prácticas desarrolladas en las diferentes aéreas de formación de la carrera.

El trabajo de producción literaria realizado por la estudiante (un libro de relatos) demuestra un profundo trabajo de problematización sobre la ficción como forma comunicacional así como la memoria evidencia un fuerte trabajo en torno a las problemáticas de géneros y las violencias con un coherente desarrollo teórico-conceptual. Ambos elementos manifiestan que la tifista realiza un aporte en nuestra disciplina al contribuir en el campo de la ficción y las ciencias sociales, tendiendo puentes entre ambos.

La tifista ha cumplido con eficiencia, compromiso y puntualidad el cronograma de trabajo propuesto, enriqueciendo su formación en las temáticas de la investigación vinculadas a la ficción como producción de sentido y problemáticas contemporáneas de géneros.

Por tales motivos, avalamos y consideramos ampliamente satisfactoria la presentación del TIF que aquí se adjunta. Sin otro particular, aprovechamos la oportunidad para enviarles un saludo cordial.



Marina Arias

Directora

Silvana Casali

Co-directora

Prender un fuego violeta

Trabajo Integrador Final en modalidad de Producción

Memoria del proceso de escritura

Índice

Agradecimientos……...…4

Presentación de la producción y la Memoria…….…..5

Palabras clave……...6

Objetivos generales y específicos……....7

Área temática espacios de referencia institucional……...…8

Justificación de los recursos elegidos…….....13

Factibilidad del proyecto…….….16

Perspectiva y herramientas teóricos conceptuales……...17

Desarrollo del proceso de producción…….….22

El proceso de escritura……..……...23

Presentación de los relatos……..……25

El otro fuego que no hay que dejar apagar…..…….…33

Consideraciones finales……..…….…51

Bibliografía…….…….....53

AGRADECIMIENTOS

Los logros siempre son colectivos, no hay forma de que sólo el esfuerzo individual de sus frutos. Siempre hay otros y otras, que abrazan y acompañan. Gracias:

A la UNLP y a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, me formó (y me sigue formando) como comunicadora y docente.

A Marina Arias y Silvana Casali, por aceptar dirigir mi Trabajo Final Integrador (las admiro, gracias eternas).

A Mamá y Papá, por creer en mis sueños y quererme libre.

A mi Abu Vicky por el amor, los libros y por ser mi lugar de paz. A mi abuelo Orlando, por su bondad y grandeza.

A mi abuela Marta por sus buenos deseos y cariño.

En especial: gracias a Poma, porque sin él sosteniendo desde el amor, no hubiera llegado hasta acá.

A la memoria de mi hermano Maxi. A Colo, mi hermana y gran compañera. A Julián, Luni, Benja, Paloma y Juanito por el amor, el juego, y los ojos inocentes. A Diego, por ser un hermano elegido

A mis amigas que son hermanas y bancaron todos mis procesos.

A mis tías por cuidarme y quererme.

A los amigos que no quieren ser aliados.

A mis compas de Escritura Feminista, porque la comunicación puede ser feminista, autogestiva y militante.

A quienes me invitaron a leer en radio mis letras, en especial a la comunidad del Cubo Mágico. Gracias por esa red de arte, amor y refugio.

Este trabajo es un sueño, que por momentos pensé que caía, pero acá a está a punto de concretarse. La utopía hecha realidad, la perseverancia hecha colectivo.

GRACIAS A QUIENES SOSTIENEN CON AMOR.

Y ETERNAS GRACIAS A LA EDUCACIÓN PÚBLICA Y GRATUITA.

Título

Prender un fuego violeta, es el título del Trabajo Final Integrador de grado. Un libro de relatos ficcionales, que tienen como hilo conductor historias que narran problemáticas cotidianas, a la vez que históricas, con un enfoque feminista y con perspectiva de género.

Descripción de la producción a desarrollar

En el presente trabajo, si bien elegí un tema amplio, y sabía hacia dónde quería ir, al sentarme delante de la página en blanco aparecía la incertidumbre, el desafío de poder unir comunicación, literatura, ficción y género.

Poco a poco empezaron a aparecer los relatos, las voces, los personajes, las formas, los lugares que ellos habitaban, lo que les había pasado, y qué tenían para decir. Pero corriéndose de mis planes, tomando fuerza por sí mismos. Pero eso lo detallaré más adelante.

El libro se estructura en diez relatos que mantienen el orden de cómo fueron escritos. Si bien fui pensando e indagando sobre los temas que quería abordar a partir de diferentes noticias y cómo fueron presentadas y tratadas en los medios, hay otros relatos que nacieron o tomaron fuerza solos, como por ejemplo "El campo era muy oscuro", "El pacto" y "La tormenta eterna". En cambio, el relato "Lo que vos decidas" empecé a escribirlo después de ver los discursos que circulaban en torno al debate por la legalización del aborto en nuestro país. En este trabajo no solo me posiciono desde un lugar de alumna-tesista, sino también como una mujer que ejerce la comunicación, que es escritora y es feminista. Creo que en esta

instancia es indispensable sentar las bases de lo que generó mi paso académico por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, y cómo ello se entrelaza con la escritura como ejercicio cotidiano. Pero por sobre todas las cosas, cómo estas tareas funcionan como nexo con el resto de las personas, es decir: nuestros lectores.

Cada relato puede leerse por separado como una unidad en sí misma, pero todos los relatos articulados en un libro configuran las diferentes voces, que ponen en juego a partir de la ficción temas que nos atraviesan como sociedad.

Palabras clave y contexto sociopolítico donde se desarrolla la producción

Ficción
Literatura
Género
Feminismo
Memoria Colectiva
Comunicación.

Los relatos están basados en historias que transcurren en Argentina (como territorio común y simbólico) pero se desarrollan en distintos tiempos históricos. Muchos de ellos transcurren en una Argentina actual, en donde el movimiento feminista vino a configurar nuevas dinámicas, y todos los cambios sociales, políticos, históricos que esto involucra se hacen tangibles en lo cotidiano, pero también en la construcción de la memoria colectiva, así como en la construcción de las narraciones mediáticas y no mediáticas.

En este sentido, algunos de mis relatos bordean otros tiempos históricos, o mejor dicho, en la construcción narrativa van hacia los años 60, 70, 90, 2000, como por ejemplo: «No quiero jugar al fútbol», «El campo era muy oscuro» *y* «El pacto».

Objetivos generales

Escribir un libro de relatos ficcionales en el cual se hagan visibles las problemáticas de Género que nos han atravesado como sociedad, tanto en el pasado como en el presente. El hilo conductor será el enfoque feminista y con perspectiva de género a la hora de construir las historias.

Dar sustento a mi propia escritura y mi búsqueda como periodista-escritora, para dar cuenta de cómo ambos roles pueden unirse a pesar de sus diferencias de formas y de lo que trae aparejado cada una de estas labores.

Objetivos específicos

- Construir un libro de relatos ficcionales que puedan dar cuenta de los procesos sociales e históricos, individuales y colectivos, que hemos atravesado las mujeres y disidencias sexuales. Y a partir de las diferentes voces narrativas, dar cuenta de que la ficción, la literatura y la comunicación son labores que se entrelazan, sin excluirse.

- A partir de construir las diferentes voces narrativas, demostrar cómo fue cambiando la mirada y la construcción colectiva de la sexualidad, los vínculos, lo público y lo privado a través del tiempo

-Dar voz a mujeres, niños, niñas y sexualidades disidentes, a través de la construcción de los relatos ficcionales. Para profundizar en cómo la

literatura de ficción alimenta la construcción de la memoria colectiva a la vez que los procesos comunicacionales.

-Aportar al campo de comunicación/cultura en torno a la formación en escritura y también a las distintas posibilidades de acercarse a las temáticas de Género y Feminismo para concluir la carrera.

-Aportar al campo de comunicación/cultura en torno a la formación en escritura y también a las distintas posibilidades de acercarse a las temáticas de Género y Feminismo para concluir la carrera.

Área temática – Espacios de referencia institucional

- Comunicación y arte
- Género
- Feminismo
- Discurso
- Escrituras y lecturas. Taller de narrativa ficcional. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

Cátedra de Lingüística. Análisis y construcción del discurso

Antecedentes académicos para la producción

Es indispensable pensar el camino recorrido hasta acá. Estoy haciendo el taller de Narrativas Feministas (2020) que propone la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, con Marina Arias, Paloma Baldi, Florencia Di Paolo, y Rebecca Fardean. En ese espacio cuestionamos el canon literario. Es fundamental nombrarnos, leernos, darnos empuje. A lo largo de la historia fueron los hombres quienes escribieron sobre nosotras y en nombre nuestro. Y las mujeres que

pudieron romper con eso fueron una minoría y también unas privilegiadas, ya sea por su clase, su círculo de pertenencia. Es decir, el acceso que tenían a poder ejercer el periodismo y/o la escritura literaria. Estos antecedentes son muy importantes para pensarnos, y al mismo tiempo revisar las marcas de contexto y volver a leer los textos para identificar esas huellas. No voy a extenderme en esto, pero quiero nombrarlo, porque es nombrándolo y trayéndolo a nuestro territorio que podemos hacerlo consciente.

Quiero dar cuenta de algunas cuestiones fundamentales que me sirvieron de otros trabajos, y cómo a través de eso pude darle sustento a mi propia escritura.

El TIF de Silvana Casali fue el primero que leí hace varios años, me impresionó ese proceso que contaba en su Memoria de cómo llegar a escribir su propia novela "Ana, escribe la novela de Renzo" Su Memoria de TIF me fue de suma ayuda, Silvana tiene un bagaje teórico-conceptual que aporta muchísimo tanto para pensar la comunicación, la memoria colectiva y para pensar y hacer literatura.

Los trabajos de Felipe Alonso (2016) y Florencia Di Paolo (2016) me sirvieron para desistir de esa tesis que se esperaba con la anterior reglamentación, que muchas veces resultaba inaccesible de abordar para quienes no están en tema. La Memoria cuenta el proceso en sí mismo del trabajo y enlaza con el material teórico que lo sustenta. Logré ver en los trabajos de ellxs cómo bajar la teoría, cómo se pensaban escritores/as, cómo categorizaban al arte, y vinculaban dicha tarea con la comunicación, sin escindirse como si fueran dos tareas totalmente separadas. Principalmente me resultó muy útil ver lo accesible que escribieron cada Memoria (ese libro, esa especie de bitácora, variaba según cada escritor/a) y mi trabajo comenzó a tomar forma. Empecé a darme cuenta de la teoría feminista y de

género que quería utilizar, y la que necesariamente iba a tener que dejar afuera.

El trabajo de Alejandro De Angelis "Diario de un tesista" (DE ANGELIS, 2017), me ayudó a ver cómo todo plan inicial de un tesista puede mutar. Cómo aquello que pensamos puede venirse abajo y surgir algo nuevo en el proceso creativo-literario. Aceptar críticas, miradas, maneras, y también tomar las decisiones necesarias, es una parte para llegar por fin a ese cierre del paso por la licenciatura. Me fue de gran utilidad para ordenar mi propio proceso escritural, las anotaciones, las dudas, las modificaciones que fui realizando, sin ahogarme o sofocarme con mi propio material.

La tesis de grado de Micaela Estebanez (ESTEBANEZ-PSATHOYIANNAKIS., 2015) "Una aproximación a las ficciones televisivas de Polka" me sirvió para ver un abordaje teórico más denso en torno a la construcción discursiva de la homosexualidad, pero sobre todo, me permitió ver el rotundo cambio que se dio en materia de Género y Feminismo en los últimos años. Si bien su tesis analiza la discursividad en ficciones televisivas, fue de ayuda revisar ciertos conceptos que están siempre en proceso de cambio, recordemos que las Ciencias Sociales no son estancas, sino que se están repensando y reformulando de forma permanente. Lo mismo ocurre con los Movimientos Feministas y la circulación y producción de sentido que los mismos proponen. A partir de hacer la lectura de la tesis de Estebanez pude seguir reflexionando sobre lo que acontece hoy día, y sobre mi propio trabajo.

Otro trabajo que me resultó muy útil fue "Casas, casas, casas" de Leandro Dlugokinski, realizado durante el 2020 y producido en FPyCs UNLP. Dicho TIF también trabaja sobre la ficción y el género entre otros conceptos. Me fue muy claro y preciso, a la hora de pensar el

orden de esta memoria y los conceptos que atraviesan mis propias ficciones.

En su tesis Doctoral "A la sombra de Ernest Pinard dimensión ideológica y realismos literarios en Jorge Luis Borges, Guillermo Martínez, Fogwill, Osvaldo Lamborghini y César Aira", Ulises Cremonte (2016), docente UNLP y escritor, habla del proceso de cuidar a los personajes en la producción ficcional. Allí hace un estudio minucioso sobre los personajes femeninos que construye Borges, y uno en especial, en el cuento "*Emma Zunz*". En ese análisis, Cremonte muestra cómo el personaje de Emma no fue cuidado, incluso escapándosele a Borges una cuestión fundamental, algo que parece un detalle y no lo es. Por momentos pareciera verse que Borges sacrifica al personaje, la carga, le pone una cruz, la expone a cosas innecesarias ¿Y por qué? Tal vez porqué el escritor-narrador predomina ahí. El análisis de Cremonte lo pone a la luz y define:

> Pero en el caso de Emma hay una suma de arbitrariedades que parecen ratificar esa premisa de que en el plan literario de Borges nada importa más que la generalidad totalizadora de un argumento, aun cuando el costo sea sacrificar a sus criaturas. (CREMONTE, 2016:28)

Menciono esta parte del trabajo de Ulises Cremonte para enfocarme en la construcción de mis propios personajes, en cada uno de los relatos. Fue una tarea que me resultó difícil al principio, dado que no encontraba los matices, excepto en los personajes que como dije antes, se fueron presentando casi sin buscarlo, aparecieron esas voces mientras iba escribiendo y las "dejé ser" hasta que llegué al proceso de reescritura. Buscar ese color, encontrar la voz narrativa para poder lograr que la historia fluyera fue lo que más costó. Al mismo tiempo a medida que los personajes empezaban a crecer y

cobrar fuerza, los relatos tomaban su curso. Tuve que reescribir bastante, para dejar hablar a los personajes, sin entrometer mis deseos como escritora-narradora. En la ficción lo imprevisible es parte. Por ejemplo: Edgar Alan Poe (Apunte de Cátedra, Escrituras y Lecturas de narrativas ficcionales 2016) pensaba que, a la hora de sentarse a escribir es necesario saber hacia dónde se quiere ir, tener el final ya pensado y conducir la escritura hacia ello. Debo admitir que ese no es mi caso en estos relatos. Más bien pensé las tramas, los temas, las estructuras, y todo lo demás fue apareciendo con los dedos ya en el teclado de la máquina.

En el caso de "*No quiero jugar al fútbol*" a los personajes les di diferentes relevancia ya que lo trascendental de la historia es lo que sucede con su protagonista y todo lo que atañe a su sexualidad, pero a la vez, en el relato se ponen en juego las miradas de otras personas y las limitaciones de un tiempo histórico y un territorio particular. Intenté cuidar esas figuras, no exponerlas innecesariamente, no manipularlas para que mis relatos fueran redondos, de hecho, considero que no lo son, y además no quería que me sucediera eso de forzar el fluir de las decisiones de los personajes. Descubrí que esas nuevas estructuras, se pueden vincular mucho más con una literatura moderna, latinoamericanista.

En una entrevista en un capítulo de *"Notas al margen"* la escritora argentina Hebe Uhart (en el minuto 12:30) dice "que hay escritores de entrecasa y escritores de salir. Que por ejemplo, Borges es un escritor de salir, y Felisberto Hernández es un escritor de entrecasa". Aludiendo también a cómo entender la lingüística en la narrativa, qué vocabulario utilizar, y cómo construir la voz de los personajes, sobre todo en la literatura de ficción. Traigo este pasaje para decir que considero que los relatos construidos para este TIF tienen ese vocabulario que Hebe llama "de entrecasa". Los personajes se expresan en un registro más bien coloquial, algunos de ellos incluso

usando fraseos de pueblo, o palabras que no encuadrarían en la voz de otros personajes. Eso fue algo que surgió a partir de pensar las geografías que componían cada relato.

Decidí sitiar los personajes en lugares más pequeños, ya sea geográficamente o espacialmente, para dar cuenta que también los territorios nos constituyen en nuestro pensar y en nuestro hacer cotidiano. Como futurxs comunicadorxs tenemos la tarea de dar lugar a esas historias, yo elijo hacerlo a través de la literatura.

Justificación de los recursos elegidos

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social nos permite llegar a esta instancia y cerrar nuestro paso académico por la carrera de grado con un TIF de producción. Cuando recién comencé a pensar el trabajo me centraba en cada eje por separado: por un lado el libro de relatos y por otro la memoria. Cuando Marina y Silvana leyeron mis primeros esbozos del plan de TIF, me dijeron que empezara a pensar en diálogo todo el trabajo, no como dos cosas separadas. Eso me destrabó por completo, porque pude empezar a generar relatos y a la vez pensar en la teoría que quería incluir. Que podamos concluir esta instancia con la escritura de un libro significa que tendremos la tarea de articular comunicación y literatura, el periodismo y la escritura, y ver cómo esto modifica lo social y configura así un imaginario.

En una primera instancia intenté pensar los relatos en torno a diferentes noticias de casos reales que iba recordando (algunos del pasado y otros más actuales) utilizando esas noticias como disparadores de temas. Pero sabía que para escribir las ficciones, debía dejar a un lado la escritura periodística, porque la escritura literaria no funciona de la misma manera. Si bien pueden entrelazarse, en la práctica no son lo mismo, el trabajo es minucioso

pero muy distinto en las formas de construir el producto final. Cuando les mandé a Marina y Silvana lo primero que había pensado para el plan de TIF y luego los relatos, tenía miedo de que no fuera un buen material, o tal vez que mis pretensiones me excedieran y me resultara demasiado complejo de abordar. Sin embargo, en este proceso de acompañamiento, ellas me alentaron a seguir escribiendo nuevos relatos a la par que esta memoria, e ir revisando juntas. Hago énfasis porque a partir de la escritura de mi producción literaria logré hacer visibles los "vicios" que traía del periodismo. Había pasajes en los cuales terminaba explicando lo que debía ser insinuado, o al menos dicho de otra forma, para que así pudiera haber significatividad -concepto que desarrollaré luego- .

La Facultad nos muestra un abanico diverso para el ejercicio profesional. Y es fundamental saber escribir, aprender cómo y qué decir, pero también saber elegir un formato, un estilo y un modo discursivo. Hay materias dedicadas exclusivamente a la escritura como Textos I, Textos II, Escritura Creativa, Escrituras y lecturas de narrativas ficcionales. Fue cuando cursé esta última materia, que decidí que quería hacer este trabajo, al utilizar la autoficción como el eje fundamental en la cursada, que empezaron a dispararse en mí historias e ideas, a partir de eso pude buscar mi propia voz como escritora de ficción. Perdiendo los miedos propios de enfrentarme a un universo infinito en cuanto a temas, voces narrativas, estilos, para crear ficciones que representen la porción del mundo que quiero construir como comunicadora-escritora. Todo el tiempo aparecen las preguntas sobre el qué decir, cómo decirlo y lo que decimos en última instancia, en una producción ya lista para ser publicada.

Elegí esta manera porque es la me puso en contacto con muchas personas, y porque es la manera que hoy encuentro posible para desnaturalizar los conceptos en torno al género, la sexualidad, los vínculos y principalmente el rol de las mujeres y las niñeces. Con esto

la idea es visibilizar nuevas maneras de construir como intelectuales-periodistas-escritorxs de nuestra época.

Si bien este libro es de relatos de ficción, hay algunos que bordean la autoficción como "Sobremesa" y "Primero de enero". Lo que quiero decir con ello es que la ficción y la autoficción tienen diferencias en sus formas, pero ambas construyen a partir de las condiciones de producción en las que las obras fueron creadas. Hay marcas propias, huellas que pueden dar cuenta del tiempo histórico en el que fueron construidas, del entramado social y de las características de cada época. En este sentido quisiera traer unas palabras de Manuel Alberca (Alberca-Navarro, 2007) que resultan esclarecedoras para delimitar el yo de la autoficción:

> En el yo habitan al menos tres personas: 1) el que uno cree ser, 2) el que los otros creen que uno es, y 3) el que en realidad uno es. Pero, por encima de estos tres, añade Unamuno, se encuentra un cuarto yo, más decisivo y trascendental, por «agónico» y voluntarioso: el que uno quiere ser. Este yo sería el específico de la autoficción: el que cuenta la vida no como ha sido o es, sino como le hubiera gustado, temido, deseado o aborrecido ser en el pasado, pero también en el futuro.[…] Por tanto, para eludir el miedo abismal que le produce la introspección y el horror al vacío del reflejo azogado que lo simboliza, Unamuno emprende otro camino, el de la invención de sí mismo y el de la creación del personaje que quisiera ser. […]. (Alberca-Navarro, 2007: 211)

Del mismo modo, quiero destacar el concepto de ficción que plantea Juan José Saer en su libro homónimo, porque resulta esclarecedor para fundamentar este trabajo:

> Podemos por lo tanto afirmar que la verdad no es necesariamente lo contrario de la ficción, y que cuando optamos por la práctica de la ficción no lo hacemos con el propósito turbio de tergiversar la verdad. En cuanto a la dependencia jerárquica entre verdad y ficción, según la cual la primera poseería una positividad mayor que la segunda, es desde luego, en el plano que nos interesa, una mera fantasía

moral. Y agrega algo fundamental como código de lectura "La ficción no solicita ser leída en tanto que verdad, sino en tanto que ficción. Ese deseo no es un capricho de artista, sino la condición primera de su existencia, porque sólo siendo aceptada en tanto que tal, se comprenderá que la ficción no es la exposición novelada de tal o cual ideología, sino un tratamiento específico del mundo, inseparable de lo que trata. (Saer, 2010:10).

Para este trabajo utilicé como herramienta metodológica la ficción, y partiendo desde ahí los relatos se inscribirán dentro del realismo. Enfocándome en las problemáticas de género y poniendo en voces de los personajes conceptos atravesados con una perspectiva feminista, para problematizar los conceptos que circulan a nivel social, cultural y político (entendiendo que toda decisión, incluso en lo doméstico, es política). El producto final podrá ser puesto en circulación a través de plataformas digitales y también impreso en soporte de libro tradicional, para tener así mayor alcance. Está pensado para un público adulto y sin distinción de género, ya que la idea es visibilizar estas problemáticas que nos atraviesan a toda la sociedad. Pero sé que tal vez pueda tener mayor alcance en mujeres jóvenes o de mediana edad, debido al nombre que lleva el libro y también a la estética de tapa pensada para el mismo.

Factibilidad del proyecto

Hay dos cosas que hacen posible este proyecto: la primera es el recorrido académico dentro de la Facultad y cómo las materias dedicadas a la escritura me fueron abriendo el camino para encontrar diferentes formas de contar y narrar; la segunda es mi recorrido personal dentro del feminismo, así como también mi participación en espacios gráficos y digitales (ukelelo, Revista El Pasajero, Escritura Feminista, Revista Hamartia, etc.) en dónde trabajé y colaboré como periodista. Hay algo en la escritura que siempre me

convoca, pienso, que son sus tiempos, el poder pensar con algo más de tiempo, de lo que piden otros formatos. Y sobre todo en la escritura literaria, el proceso va imponiendo su propio ritmo y su forma, en el caso de *Prender un fuego violeta* no tuve todo pensado desde el principio, más bien pensé un tema o una situación que me sirviera de disparador, y ahí comencé a ver hacia dónde me llevaba la escritura.

¿Cuál fue el recorrido que lo hizo factible? Al cursar la materia Escrituras y lecturas de narrativas ficcionales (y haber cambiado la reglamentación de tesis a TIF) fue que decidí realizar una tesis de producción literaria. Me costó mucho llegar a delimitar el tema. Pero gracias al programa de finalización de carrera pude empezar a pensarlo, ya enfocada en su producción, y de esa manera articular la comunicación, la literatura y el enfoque de género.

Perspectiva y herramientas teórico conceptuales

Debo destacar cómo se unen los conocimientos teóricos con la praxis en el campo social. Y recordar una vez más, que las categorías que presenta el campo de la comunicación se van revisando y redefiniendo con las praxis, en contextos sociales, históricos y políticos determinados. Como comunicadorxs tenemos que adaptarnos a lo que demande el momento específico, sin dejar de pensarnos como intelectuales-periodistas, pero también configurándonos como actorxs en un territorio. No somos meros observadorxs, más allá de que debemos tener capacidad de observación, de análisis y sobre todo capacidad crítica para repensar la teoría y la praxis e incluso nuestro propio hacer en el terreno profesional.

Los conceptos teóricos más importantes para este trabajo son:

El concepto de **significatividad literaria**, el concepto de **género**, y el concepto que gira en torno a **los Movimientos Feministas** y una reconfiguración social en torno a los mismos como actores sociales. Y a partir de estos conceptos fue que pude llevar adelante ambas partes del trabajo.

Tramar la significatividad literaria

Quiero empezar planteando el concepto de significatividad literaria aportado por Marina Arias en su tesis doctoral (Arias, 2016:16) que me sirvió para empezar a pensar esta Memoria, pero además para poder construir los bocetos de los primeros relatos.

> Toda ficción escrita significativa crea "un mundo", a pesar de que suele decirse que esa es la característica "distintiva" de la novela como género.
> ¿De dónde surge una ficción escrita significativa? Sólo a los fines expositivos voy ordenar esquemáticamente la instancia de "creación" en tres instancias: una ficción escrita surge de una idea (que se quiere "transmitir"), de un personaje (al que hay que buscarle la trama para que se muestre) o de una trama (para la que hay que crear personajes que la lleven a cabo) […] La significatividad siempre implica un "plus" de sentido, una apertura desde lo particular del texto hacia un universal. Ese "universal" trama en la existencia humana, existencia que no es discernible ni de las condiciones materiales e históricas, ni de los imaginarios sobre subjetividad y poder." *(GRÜNER 2015).»* (ARIAS, 2016)

Tal como expone Arias (2016) en el fragmento citado, algunas historias fueron creadas a partir de pensar la trama y otras fueron creadas a partir de ver claro un personaje, su carácter, o sus acciones, y también pensar en qué decir con este libro. Cada vez que revisaba las historias, que las reescribía con las sugerencias de las directoras, o con las relecturas propias, volvía una y otra vez casi de

forma obsesiva al porqué del trabajo, pero sobre todo a los para qué y para quiénes.

En la sociedad hay discursos en circulación de manera permanente, eso es lo que nos constituye, somos porque nos narramos ¿o será al revés? Esos discursos validan miradas, formas de ver y pensar el mundo, configuran discursos hegemónicos y contra hegemónicos, nos cuentan una porción del mundo. Y es allí donde encuentro algunas respuestas a las preguntas realizadas anteriormente. Vale la pena comunicar, porque nuestros propios discursos configuran lo social, al mismo tiempo que pueden proponer algo nuevo en términos de construcción. La información que circula y los discursos predominantes son discursos en juego, y en tanto que discursos hegemónicos, son poder en juego, y son también actos políticos. Lo que Roland Barthes (2008) en "El placer del texto" describirá de la siguiente manera:

> Pues cada habla (cada ficción) combate por su hegemonía y cuando obtiene el poder se extiende en lo corriente y lo cotidiano volviéndose doxa, naturaleza: es el habla pretendidamente apolítica de los hombres políticos, de los agentes del Estado, de la prensa, de la radio, de la conversación; pero incluso fuera del poder, contra él, la rivalidad nace, las hablas se fraccionan, luchan entre ellas. Una despiadada tópica regula la vida del lenguaje, el lenguaje proviene siempre de algún lugar: es un topos guerrero. (BARTHES, 2008:42)

¿Qué es el género? ¿Porque la importancia de una mirada en clave de género?

El concepto de género se resignificó en los últimos años. O al menos se amplió su llegada a más cantidad de personas. Lo que antes se

entendía –desde el sentido común- como el sinónimo de lo que era "el sexo biológico" de cada persona, se fue tornando un concepto amplio pero al mismo tiempo, trajo otras representaciones simbólicas para pensarnos nuevamente.

> Considerar al género como una forma de hacer, una actividad incesante performada, en parte, sin saberlo y sin la propia voluntad, no implica que sea una actividad automática o mecánica.
> Por el contrario, es una práctica de improvisación en un escenario constructivo. Además, el género propio no se «hace» en soledad. Siempre-se está «haciendo» con o para otro, aunque el otro sea sólo imaginario. Lo que se llama mí «propio» género quizá aparece en ocasiones como algo que uno mismo crea o que, efectivamente, le pertenece. Pero los términos que configuran el propio género se hallan, desde el inicio, fuera de un solo autor (y que impugna radicalmente la propia noción de autoría).
> Aunque ser de un cierto género no implica que se desee de una cierta manera, existe no obstante un deseo que es constitutivo del género mismo y, como consecuencia, no se puede separar de una manera rápida o fácil la vida del género de la vida del deseo. ¿Qué es lo que quiere el género? Hablar de esta manera puede parecernos extraño, pero resulta menos raro cuando nos damos cuenta de que las normas sociales que constituyen nuestra existencia conllevan deseos que no se originan en nuestra individualidad.(BUTLER, 2018:13)

La autora tiene una mirada antiesencialista. No plantea un sentido unificador de lo que se correspondería con "ser varón" o "ser mujer". Entiende por el contrario, que las miradas están construidas de manera relacional, pero no como algo sustancial, ni naturalizado. Y a partir de allí se mira la subjetividad y se construyen los discursos, situados en determinados territorios y bajo diferentes condiciones.

¿Por qué los feminismos nos constituyen?

Los feminismos nos constituyen como dije anteriormente, por haber reconfigurado el ser y el hacer en sociedad, y también individualmente, es decir en el ámbito privado. Desde la teoría, la praxis, y pensar de forma constante lo discursivo: campo que nos interesa como

comunicadorsx- escritorxs. Es allí, en el discurso, donde se aloja de forma primera el cambio. Por eso el cuestionamiento constante a todo lo que decimos y cómo lo decimos. Las viejas estructuras empezaron a moverse, porque la transformación empezó por cambiar las palabras que utilizamos, y desde allí cambiar también la praxis.

La periodista y escritora Luciana Peker (2018) lo manifiesta en su libro *Putita Golosa. Por un feminismo del goce,* narra lo que el feminismo trajo, y como a partir de pensar nueva mente el deseo y el goce, se empiezan a modificar los vínculos entre mujeres en relaciones sexo-afectivas, y en ámbitos privados y públicos. El feminismo o Los movimientos feministas nos atraviesan. Hay un cambio, un tiempo que está cambiando:

> Por eso, aunque no todas las feministas sean o puedan ser (en momentos de tantos cambios nada es estático sino móvil) bisexuales o lesbianas, la potencia y prepotencia del feminismo lésbico abrió la puerta para sacar la mirada del deseo sobre los varones (en lo privado, público, político y cultural) y, sin dudas, generó un paso adelante en la autonomía pública del movimiento de mujeres.
> En ese sentido, contar qué pasa con las mujeres heterosexuales no es dar por hecho que las mujeres son hetero, sino –por el contrario– ver qué dardos se tiran sobre las que están expuestas a un deseo de varones que, en el mejor de los casos, intentan vínculos más equitativos, deconstruirse y construir nuevas formas de pareja; en muchos casos no saben qué hacer frente a la revolución íntima y política de las mujeres y, en los peores, maltratan o, aunque sea menor, destratan como forma de mantener el poder (aunque sea el poder del deseo).(PEKER, 2018: 14)

Lo que quiero dejar en claro, es que los géneros son dinámicos y construidos, social y culturalmente. Y Los movimientos feminista en nuestro país han venido a mostrar que es necesario romper con el pensamiento binario mujer/hombre entre otras lógicas binarias que

sostuvimos a través del tiempo. De esa base fue la que partí a la hora de pensar y crear ambas partes de este trabajo.

Desarrollo del proceso de producción y justificación de los recursos elegidos

Me enfoqué en que quedaran bien plasmadas las voces, los espacios geográficos y temporales, que los personajes fueran creíbles, y por último, enfocarme en buscar el ritmo y el tono que quería para cada uno de los relatos, que si bien tienen un hilo conductor, son muy diferentes entre sí. Mi obsesión por revisar los textos se incrementó durante el tiempo en que estuve escribiendo las ficciones.

Cuando Marina y Silvana leyeron aquella primera entrega me dijeron que íbamos a tener que pulir, y agregaron: "*No expliques. Esto está bien en una nota, pero le quita fuerza a lo literario*" me decía Silvana en las correcciones al margen. Lejos de frustrarme entendí a lo que se referían. Me sugirieron algunas lecturas, para ver cómo otros autores decían ciertas cosas sin explicarlo todo. Eran autores que ya había leído, pero que al volver a ellos ya no como lectora, sino además como escritora de ficción pude resignificarlos ¡Claro, eso que parece tan simple, es lo más difícil de todo! Me dije en esos diálogos internos que fueron apareciendo en todo el proceso.

Le di importancia a nombrar otras sexualidades, que se corran de la norma Cis- heterosexual: es decir aquellas personas cuya identidad de género y el género asignado al nacer son el mismo. Construir, por ejemplo la voz de una persona que desea cambiar de sexo, como el personaje principal de "*No quiero jugar al fútbol*" o "El campo era muy oscuro" y poder dar cuenta de lo que puede suceder en un pueblo, en un barrio, en el que esos personajes habitan. Lejos de todo prejuicio o juicios de valor (porque en la producción literaria eso no aportaría

nada), la intención primera es poder imaginar qué sucede, y cómo se dan nuevas configuraciones.

Elegí esta forma de producción con la intencionalidad de hacer un aporte de poder mirar de nuevo a través del verosímil que propone la ficción. Dentro de este campo creo que podemos profundizar en lugares que pueden ser propicios para tener mayor llegada, y crear un terreno de batalla discursiva. La intencionalidad queda de manifiesto desde el título. Pero lejos de querer ser redundante, se intenta dejar ver, desde dónde construí *Prender un fuego violeta,* y esta Memoria.

El egresado de nuestra casa de estudios Leandro Duglonkiski lo deja en claro: "La intencionalidad opera en la construcción del relato, en la etapa de producción. Se puede entrever en las condiciones de reconocimiento, en la «recepción» de la obra. Es poco probable que existan márgenes de errores groseros entre la intencionalidad del autor y la interpretación del relato, porque incluso en esa instancia las interpretaciones están situadas por el autor. Barthes dice: «la ficción es ese grado de consistencia en donde se alcanza un lenguaje cuando se ha cristalizado excepcionalmente y encuentra una clase sacerdotal…para hablarlo comúnmente y difundirlo» (BARTHES, 2015; p.42).

El proceso de escritura

Es importante nombrarnos y reivindicar espacios a partir de nuestra constitución. Las periodistas-escritoras (o viceversa) pudimos empezar no solo a repensar los espacios de los cuales somos parte en la actualidad. Además, empezamos a entender la historia que nos atravesó. De dónde viene todo lo establecido, quiénes fueron las mujeres que nos abrieron paso para poder ejercer nuestras profesiones. El trabajo de escritura es un gran trabajo, pero que trae aparejado decisiones no solo creativas y escriturales, sino además una forma de

estar en el mundo, una forma política de exponer nuestras subjetividades. Hoy es posible ser periodistas y escritoras, porque existieron otras mujeres que caminaron antes. No sin tener que luchar contra los prejuicios.

Somos mujeres y disidencias. Somos artistas, escritoras, comunicadoras, músicas, y la lista sigue. Estamos comprometidas con la realidad y también con el futuro. Quisiera traer palabras de Arias(2016) nuevamente, pare reforzar lo que puede lograrse a través de la comunicación y a través de la literatura:

> La literatura es una práctica social y política porque contribuye a alterar la relación simbólica de los sujetos con la realidad. Desde una mirada comunicacional esa alteración no es otra cosa que significatividad. Las ficciones escritas significativas "ven la realidad" de un modo distinto a "como se la veía antes". Eso ocurre porque hay un "inconsciente del texto". Las ficciones escritas significativas "meten el dedo en la llaga" de la trama social. En ese sentido, las ficciones escritas significativas se acercan a aquello que Sartre denominó "literatura comprometida": "Nosotros, por el contrario, estamos convencidos de que no cabe lavarse las manos. Aunque nos mantuviéramos mudos y quietos como una piedra, nuestra misma pasividad sería una acción. Quien consagrara su vida a escribir novelas sobre los hititas tomaría posición por esta abstención misma. El escritor tiene una situación en su época; cada palabra suya repercute. (SARTRE, 1967: 10) (ARIAS, 2016: 50)

Cuando empecé a pensar los relatos en clave literaria, Silvana y Marina me recordaron que no olvidara la dimensión comunicacional. Me había enfocado tanto en producir ficción que no estaba pensando en la otra arista que sostiene este trabajo. En ese momento, pude pensar desde lo más pequeño a la unidad total del trabajo.

Algunas de las preguntas que me fui haciendo a lo largo de todo el proceso de escritura fueron a quién iba dirigido este trabajo, qué podía aportar a partir de pensar la literatura en clave de género,

cómo hacer un recorte arbitrario en donde pueda recorrer los temas que nos atraviesan socialmente en relación a lo ya planteado y que eso sea algo vasto pero, con proyección de poder continuarse o ampliarse en un futuro próximo.

Presentación de los relatos

Relato "*Peligro de derrumbe*": el personaje principal es una mujer, ama de casa, que está sufriendo violencia de género. A partir de pensar el personaje principal, empezaron a surgir otros personajes secundarios, que pudieron visibilizar todo lo subyacente a la violencia doméstica, familias disfuncionales, el trato con lxs hijxs, las marcas que deja la violencia, y cómo en la mayoría de los casos, si las instituciones no actúan, somos otras mujeres las que ponemos el cuerpo para ayudar, incluso arriesgando nuestra propia vida. El relato está narrado en primera persona, desde la voz de una amiga de Magda, el personaje principal. En este relato en particular, como fue el primero, fui cambiando las voces y probando cuál me parecía mejor, y con qué voz narrativa fluía de manera más orgánica la historia que quería contar.

Respecto de este relato quise enfocarme no solo en la desigualdad de una mujer frente a un hombre en casos de violencia de género. También quise mostrar todo lo que va unido a esa situación. La sociedad aún hoy nos muestra las brechas y los costos que una mujer con hijxs o sin ellxs, deben pagar para poder salir de eso. La violencia en todos los casos no es solo física, es además simbólica, económica, y en muchos casos también institucional, todavía hoy falta formación para que las instituciones actúen como es debido

Para cerrar la presentación del primer relato, traigo una cita de Simone de Beauvoir de su libro *El segundo sexo*, que fue escrito en 1949 sus planteamientos y reflexiones nos siguen interpelando todavía hoy:

> La mujer siempre ha sido, si no la esclava del hombre, al menos su vasalla los dos sexos jamás han compartido el mundo en pie de igualdad; y todavía hoy, aunque su situación está evolucionando, la mujer tropieza con graves desventajas. En casi ningún país es idéntico su estatuto legal al del hombre; y, con frecuencia, su desventaja con respecto a aquel es muy considerable. (BEAUVOIR, 1949: 7)

Relato "Lo que vos decidas": también fue escrito en primera persona, la voz narrativa es testigo y acompaña. Está dentro de la historia. La historia trata de dos amigas adolescentes, de clase media, estudiantes, viviendo en los 2000, con lo que eso implicaba. Cómo se pensaba el aborto en ese momento, lo que acarreaba la ilegalidad, lo que implicaba la decisión de abortar, pero también el acompañar la decisión individual de cada persona. Es uno de los relatos que más me costó pensar, separando lo que hoy sabemos, lo que ponemos en la lucha por la legalización del aborto, pero también lo que implica discursivamente pensar este tema. La militancia en las calles, el encontrarse, la emoción, los relatos de las mujeres más grandes que empiezan a aflorar. La sangre derramada, las mujeres muertas en lugares clandestinos, las manos vacías. El relato apunta justamente a liberar esos prejuicios, y contar lo simbólico, el acompañamiento en la amistad a pesar de los miedos y el entendimiento de la decisión individual.

Relato "*No quiero jugar al fútbol*": Es una historia en la que aparece el primer despertar sexual, lo erótico, lo constitutivo de todo eso mirado desde la infancia primero, y luego desde la adolescencia. Está narrada en voz del personaje principal, quién atraviesa diferentes etapas hasta llegar a un cambio de identidad de género. El universo que se abre es la historia son su familia y las amistades del barrio de la infancia. Intentando no caer en lugares comunes, pero sí trayendo lo simple, lo cotidiano, para contar una forma posible de transitar la libertad sexual y

la igualdad. Al mismo tiempo visibilizar los discursos que nos conformaron y que todavía hoy siguen vigentes en una parte de la sociedad. Discursos homofóbicos que circulan intentando hacer invisibles esos cuerpos, esos gestos, esa necesidad de cambio. Por eso la tarea de contar esas historias, ponerle voz a esos personajes, dar vida a lo que ocurre. Hay que hablar de ello, escribir notas periodísticas, hacer arte, verlos de frente. Levantar la bandera de la diversidad.

Relato "*La tormenta eterna*": este un relato que imaginé a partir de las noticias que fueron surgiendo en torno a la desaparición de Johana Ramallo una joven platense que tenía 23 años cuando desapareció el 26 de julio de 2017, pasado más de un año y medio se entraron restos de su cuerpo en una playa de la localidad de Berisso. Por supuesto la historia es ficcional, pero la imaginé a partir de rastrear las notas, entrevistas, y declaraciones de su mamá Marta Ramallo, sus familiares, amigos, y colectivos que apoyaron la causa. A Johana no la olvidamoS. Es necesario en nuestras producciones hacer algo que nos acerque a la búsqueda de la justicia social y la equidad. Pasar siempre de la teoría a la acción. En nuestro país las jóvenes, niñas, niños y adolescentes siguen desapareciendo, muchas veces como en el caso de Johana, sus desapariciones se vinculan a la trata de personas con fines de explotación sexual. Por supuesto que el aparato estatal, es quien debe protegernos. Pero, nosotras y nosotrxs tenemos que poner nuestras profesiones al servicio de la realidad, de lo urgente, dar voz a eso que muchos no quieren nombrar. Hay que contar historias para poder imaginar y construir una nueva sociedad.

El relato empezó a crecer ni bien empecé a escribirlo, supongo que por haberlo pensado a partir de una historia que conocía por los medios locales, pero también por participar de las marchas, y conocer a personas que acompañan a Marta en su lucha. Está construido desde la mirada de dos amigas, que son quienes acompañan a la familia de una joven desaparecida. Dentro de eso como tema principal, aparecen

cuestiones de género, de acceso a la vivienda, y otras problemáticas. Quise hacer hincapié en los pequeños gestos, en eso que está ahí y por ser algo cotidiano, se hace invisible. Lo que ocurre puertas adentro de esa familia que está en la búsqueda de una de sus integrantes ¿qué piensan? ¿Cómo se sienten? ¿Cómo se sigue ante la pérdida? Se me ocurre pensar, que como las Madres de Plaza de Mayo, estas madres que pierden a sus hijas, siguen la vida. De alguna manera para poder hacer que esa falta, ese pedazo de ausencia tan enorme, no las mate, porque manteniendo viva la lucha, es que viven ellas.

Relato "*Sobremesa*": es un relato que cuenta una historia que ya ocurrió. Es una historia breve, busqué darle esa profundidad en los diálogos, ya que no hay demasiada descripción de espacios u otro tipo de imágenes del contexto. Habla de todo lo que callaron las generaciones anteriores a las nuestras, nuestras abuelas, nuestras madres. Es decir: pensado en términos feministas actuales, deja ver los discursos más conservadores, las violencias ejercidas contra las mujeres y sus hijxs, cómo se daban los vínculos sexo-afectivos pensados dentro del amor romántico, que tanto poder nos ha quitado. Es un relato que mira las elecciones y decisiones que tomó esa abuela que le está contando una historia terrible a su nieta. Una historia más, escondida bajo la alfombra, que saca a relucir todo lo que hay cambiar, los derechos que peleamos y logramos, pero también los que debemos lograr. Los personajes son cuatro, dos hombres y dos mujeres, dos parejas, dos generaciones distintas. Los hombres observan, más lejanos, se ríen, se incomodan. Mientras que los personajes femeninos, desarmando ese secreto, se unen, se cobijan, se hacen red. No hay ninguna duda de lo que se está abriendo, no hay vergüenzas, ni tapujos en ese decir, ni en ese escuchar. En este relato, que es uno de los más simples, en cuanto a construcción literaria, sale ese grito que viene desde el más profundo de los silencios, desde el miedo a perderlo todo. El tiempo del relato bordea los 70, la construcción de los vínculos, era

totalmente diferente a la actual, aunque aún hoy queden las migas de todo eso, metiéndose en la mesa. Tanto las mujeres, como las niñas y niños parecían pensarse como propiedad. Como propiedad del varón, entonces había algo que iba por debajo de todo eso, algo implícito del no poder elegir, de una amenaza latente para las mujeres que no elegían una vida tradicional, que se animaban a romper sus relaciones, a irse de sus hogares, a elegir por fuera de la vida doméstica y familiar, en síntesis una violencia simbólica y también material para las mujeres y disidencias que elegían ser libres.

Relato "*La minita del año*": se trama a partir de la historia de dos amigas distintas, que se miden sus límites, y repasan sus vínculos. Es un relato que me identifica por la forma, por cómo pensar la amistad en los tiempos que corren. Por cómo vivir también esa búsqueda de una pareja, las rupturas, y lo difícil de no caer en viejos clichés románticos, pero entender que a veces el desapego que se platea en los vínculos, no es la premisa que todos queremos. Y en los vínculos además, confluye la era digital, con su lado más liviano y también con ese otro lado más nefasto, que permite el *ghosteo* (fantasmeo estar mirando, pero no estar presente), el no hacerse cargo, como decíamos antes de las redes. La voz narrativa está inscripta en primera persona, tiene mucho diálogo porque me parecía que así podía tomar más color. Imaginar a los personajes a través de esa forma de narrar. Lo probé con una voz narrativa posada sobre el hombro de Lola, la protagonista, pero me pareció que no funcionaba para nada. La historia cambiaba, perdía el verosímil, y se acartonaba bastante.

Relato "*El campo era muy oscuro*": es uno de los relatos que más veces reescribí. Primero porque tiene muchos personajes y distintas voces, y me fue difícil plasmarlas con sus tonos, sus costumbres, sus diferentes personalidades. La voz narrativa se trama a partir de la voz de

Marcia, que es un personaje que conoce distintos secretos de una familia conservadora y tradicional, de campo, y que a partir de algo que sucede empieza a correr su mirada. Va y viene en el tiempo haciendo un recorrido histórico, que constituye a los personajes, y al mismo tiempo que los unifica también los distancia. La trama empieza a tomar giros y cambiar el ritmo, como algo necesario para el texto. Hay cortes para dar lugar a la imaginación. Este relato en particular me llevó mucho proceso de investigación, porque había hechos que no sabía cómo contar sin explicarlos. Silvana Casali, me hizo varias sugerencias respecto de cómo encararlo. Y me recomendó leer a otras escritoras (como por ejemplo: Liliana Heker) que tocaban los temas que yo trato allí, me di cuenta el universo que puede abrirse a partir de cambiar palabras, de mostrar indicios, de jugar con los detalles y continuar hasta que eso explote, es infinito. Depende exclusivamente de nuestras decisiones argumentales y escriturales. Pero una vez más recordé esas palabras: "la escritura no se finaliza, no se acaba… se abandona". Y abandoné "El campo era muy oscuro". Para que se trame ahí lo significativo, que en palabras de Marina Arias:

> Una ficción escrita es significativa cuando despierta una identificación en la instancia de lectura, cuando algo en la narración resulta 'original' (en el sentido de 'inusitado') y 'familiar' (en el sentido de 'conocido') a la vez, como si el relato estuviera 'despertando' un recuerdo de algo ya sabido". Aquí cabe, entonces, preguntarse sobre la intrínseca relación que existe entre las nociones de "significatividad" y "memoria colectiva. (ARIAS, 2016:32)

Hay dos temas que marcan el tempo del relato: uno es una violación y la violencia, y el otro es la elección sexual de uno de los personajes. Respecto de esto quisiera traer las palabras de Virgine Despentes:

> La violación es un programa político preciso: esqueleto del capitalismo, es la representación cruda y directa del ejercicio del poder. Designa un dominante y organiza las

> leyes del juego para permitirle ejercer su poder sin restricción alguna. Robar, arrancar, engañar, imponer, que su voluntad se ejerza sin obstáculos y que goce de su brutalidad, sin que su contrincante pueda manifestar resistencia. Correrse de placer al anular al otro, exterminar su palabra, su voluntad, su integridad. La violación es la guerra civil, la organización política a través de la cual un sexo declara al otro: yo tomo todos los derechos sobre ti, te fuerzo a sentirte inferior, culpable y degradada. (DESPENTES, 2006: 26 ebook)

Relato *"Primero de enero":* Este un relato construido a partir de un caso real, ocurrido en la ciudad donde viví toda mi infancia y mi adolescencia, lo nombro tal cual. Podría decirse que a diferencia del resto, este es el que más se acerca a la autoficción. Esos personajes existen y existieron, y uno de ellos soy yo. Decidí tomarlo porque fue el primer femicidio sobre el que escuché hablar, si bien no existía esa forma de nombrarlo, y al ser muy chica no tuve noción exacta de lo que había ocurrido, con el tiempo fue apareciendo y sentí que debía estar plasmado acá. Que fue algo constitutivo, que siempre estuvo ahí hasta que afloró conscientemente. Una niña asesinada, con signos de violación, la primera niña que escuché que faltaba de su casa. En un pueblo chico, había alguien que había matado una niña. Una niña, que pudimos ser todas nosotras.

Relato *"La vecina de abajo":* este es otro relato de los que nos da un respiro, como "La minita del año" de alguna manera, aparecieron distintos temas, en los que se pueden atravesar diferentes climas. Si bien algunos tópicos pueden parecer más simples en su trama, tienen mucho trabajo de construcción. En este caso en particular, me interesaba mostrar ese vínculo entre mujeres, lo extenuante que puede volverse la maternidad en soledad, sin un acompañamiento o una crianza compartida de verdad. Los feminismos no se equivocan cuando reclaman la licencia por paternidad extendida, es un avance necesario.

La idea con este relato es que podamos cuestionarnos lo que hicimos y lo que hacemos, cómo logramos llevar adelante nuestra vida profesional conjugando nuestra vida doméstica, sin que una cosa excluya a la otra. Porque ese es otra de las cuestiones que queda a la luz desde lo comunicacional, creo que muchas veces la cuestión de la maternidad/no maternidad no es abordada de manera acertada. Que en muchos casos los colegas (y con esto quiero decir que me parece que ya es hora que los hombres dejen de escribir sobre y por nosotras) a veces reducen el análisis a una cuestión dual en que la única posición posible es un lado o el otro: ser la madre que todo la da; o ser la no madre egoísta. Sin embargo, la mayoría de nosotras ha cuidado o ha ayudado en la crianza de alguien. Ha entregado su tiempo, con el valor que esto tiene. No importa a quién, o bajo cuáles circunstancias. A lo que quiero referirme es que ahí es dónde debe darse la discusión comunicacional. Ahí, y en las paternidades no ejercidas. Porque en tal caso, el índice de mujeres que maternan solas por decisión propia es mucho menor a las que lo hacen por no tener otra opción posible. Y de eso también hay que hablar. Y por supuesto no es un tema aislado. Si tenemos la libertad de elegir ¿por qué se nos cuestiona cuando lo hacemos? Y si lo hacemos ¿por qué se nos cuestiona cómo, con quién, bajo qué reglas? Otra vez vuelvo, la primera premisa el primer lugar al que deseo llegar como comunicadora, escritora y feminista, es que debemos gobernar nuestros cuerpos y nuestros deseos.

Relato "*Un pacto*": esta historia la escribí después de un tiempo de haber cerrado todas las anteriores. No fue buscada como las demás, un día apareció. A través de los personajes, intentó mirar los abusos intrafamiliares, cómo se constituyen los clanes familiares, cómo trasciende a la palabra en esos espacios tan importantes de sociabilización y constitución de nosotrxs como sujetxs, quiénes son lxs que están ahí dentro. La desconfianza que hay cuando las victimas

deciden a hablar si es que pueden hacerlo. También queda expuesto, esos pactos machistas que todavía hoy están presentes: en lo no dicho, en callar lo que se sabe, en no hacer nada con eso que sucede. Es un relato que me conmovió escribir, también me costó pensar algunas voces. Pero finalmente logré hacerlo, para cerrar este libro con historias distintas, con ficciones que puedan permitirnos -ojalá- pensar la historia a través de la ficción.

Quiero cerrar con una cita de un prólogo Dora Barrancos, en el libro Se va a caer: *conceptos básicos de los feminismos,* de autoría múltiple. Me parece que sintetiza el sentir de este trabajo que está llegando a su fin de después de tanto tiempo:

> Sí, el patriarcado se va a caer. Cesarán sus férulas, sus insidias, sus designios a menudo letales. Estamos seguras de que el tiempo de su permanencia, desde la remota constitución en alguna fase del Neolítico Superior, está contado. No importa las luchas que faltan, porque ahora estamos juntas en racimos incontables, con nuestras diferencias y aun con nuestros desacuerdos. Una marea imparable permite otear el horizonte de libertad y autodeterminación, sin violencias opresoras. Nadie puede valer más que otra criatura humana. Vamos a conquistar el futuro. (BARRANCOS, 2019)

El otro fuego que no hay que dejar apagar: recibirse en una pandemia mundial

Día uno en pandemia

En un momento todo se dio manera tan poco dificultosa, que me sentí bastante bien. No digo conforme del todo, porque quién podría estarlo escribiendo sus tesis y unos relatos de ficción por primera vez. Pero bueno, al menos me sentía dispuesta.

No voy a fechar exactamente cada uno de los días porque la verdad es que fui perdiendo la cuenta. Pienso en la cantidad de años que estuve frenada, sin escribir una sola letra para concluir mi etapa como estudiante. Y de repente en una pandemia mundial, me cayeron todas las fichas. Es decir, ya estoy llegando tarde a mi propia recibida, por eso decidí ponerme plazo de entrega. Y que Marina y Silvana corrijan a partir de todo lo que pienso enviarles.

Pedí información de otro TIF que quería leer y no podía encontrar. Es del de Alejandro De Angelis, y aunque él ya se recibió hace tiempo, me pone contenta porque sé que es de la camada de los que ingresaron conmigo. ¿Camada? Más antiguo imposible. Pero en fin, su trabajo me disparó miles de ideas, bibliografías, vídeos, de todo. Me hizo ver lo complejo de escribir simple, de que la lectura sea accesible. Eso que intenté lograr con esfuerzo en cada relato, pero se me complicó mucho a la hora de escribir esta Memoria.

Día treinta o cuarenta en pandemia

Ya pasó mucho tiempo, empiezo a pensar que otra vez perdí el entusiasmo. Pero después reparo en que no es así. Estuve con días revueltos, cambios laborales, la adaptación a este encierro, de repente salir, de repente se frenó un contrato que estaba esperando, caí nuevamente en la desidia y eso afectó mi TIF entre otras cosas de mi cotidiano.

Mientras tanto, paré de escribir notas, pero al menos edito y colaboro desde ahí. Doy clases, intento estudiar y rendir algunos finales. Vuelvo a pensar porqué elegí esta carrera, me replanteo mi vida laboral. Pero antes de responderme, prefiero apagar todo y ponerme a cocinar. Sé que si pienso en eso ahora, no podré escribir nada. Y una vez más me diré que es lo mismo recibirme o no. La gran excusa que me mantuvo en el limbo durante tanto tiempo.

A veces me da vergüenza ver mi número de legajo. Pero no sé por qué cuando les escribo a Mari y Sil, y responden tan rápido y de forma cálida, pienso que es posible, y que es importante. Otras veces me da miedo de que me digan que todo está mal, que mejor no escriba nada. Son fantasmas, ya lo sé, pero no dejan de habitarme.

Día cincuenta y seis de cuarentena

Abro y cierro los documentos de Word, leo de nuevo varias cosas, pero parece que estoy negada a escribir. Ni un párrafo, ni una línea, nada.

Estoy produciendo textos: poesía, relatos, ensayos. Pero nada tienen que ver con este TIF. Puedo estar en varios lugares al mismo tiempo. Menos en el camino a recibirme. Me da un poco de tristeza recibirme por cámara después de tantos años de espera. ¿Pero qué importa? Si al fin y al cabo, lo que quiero es concluir mi paso por la facultad, que se hizo infinito. ¿Seré la alumna que más tiempo tardó en recibirse? ¿Tiene eso algún tipo de gracia? Pavadas, pavadas, todo lo que pienso en este proceso. Le escribo a una amiga docente, y me dice que me ponga plazo de días y de horario. Que lo tome como un trabajo cualquiera. Recuerdo entonces las palabras de Marina en los teóricos de Escrituras y Lecturas "La escritura es un trabajo, como cualquier otro. Hay que sentarse y trabajar". Un poco me esperanza y otro poco me recuerda mi propia neurosis.

****

Me escribió una editora de acá de La Plata, me pidió si le mostraba mis relatos. Se los envié. Me propuso editar el libro después de que rinda la defensa. Por un momento sentí una pequeña felicidad. ¿Por qué será que a veces dudamos de nosotras mismas? ¿Les pasará igual a los hombres que escriben? Yo creo que en menor medida. Eso de prestarle

atención a tantas cosas, hace que sienta que no estoy poniendo todo, cuando en realidad estoy siempre acá, en esto, en esta tesis. Incluso cuando no escribo.

****

En este proceso agónico se me rompieron dos computadoras, perdí información, libros, pedazos sueltos que quería agregar a este trabajo. El camino de la escritura no solo necesita "Una habitación propia" como dice Woolf, además de los medios materiales para poder sentarse a escribir, se necesita un poco –al menos un poco- de suerte. Pero ya no hay reclamos ni devoluciones, tengo que seguir.

****

Tengo problemas de dispersión, desde chica me sucede. Me cuesta mucho concentrarme en una sola cosa, y a veces cuando lo logro me asfixia, y decido hacer dos cosas al mismo tiempo. Por ejemplo leer y escuchar música. Pero tengo otro gran problema que se suma: todo ruido constante y pequeño, por inofensivo que parezca a mí no solo me desconcentra, sino que además me enfurece. Entonces, que un sonido tape a otro. Así van pasando las listas, desde el rock más callejero, a la música flamenca, una lista de "sonidos para concentrarse", ruido de mar, de lluvia, para terminar siempre con una de los Redondos al palo para descargar, o algún blues que apacigüe mi estado de rabia.

Pero al final como siempre hay algo que me sorprende cuando creo que ya está todo dicho:

"*Una palabra*
Dame una palabra
Una palabra
Solo una palabra
Dame suave brisa

Brisa de la playa
Dame una palabra

200 años
¿De qué sirvió
Haber cruzado a nado la mar?"

(INVISIBLE. El jardín de los presentes)

Me voy, dejo de ser ese alien extraño. Me vuelvo humana y creo en la intuición de las señales.

****

Otro Día

Otra vez incumplí el plazo que yo misma les propuse a Marina y Silvana para entregarles el trabajo completo. Me cuesta mucho eso de hacer por partes e ir mandando. Siento que si no lo expreso todo de una vez, al menos como una primera cosa lo más acabada posible, no se va a notar mi real intención. Es como expresarme de forma incompleta. Y eso es así siempre, pero me gusta pensar que podemos abarcar como escritores y lectores, un acto concreto, que tenga un final, o al menos que no sea tan abstracto.

Esta parte, es lo más importante, porque es lo que sostiene todo el trabajo. Así lo expresaron Marina y Silvana, cuando al inicio les mandé algunas dudas que me surgían respecto de los relatos. En mi cabeza están absolutamente todos los diálogos entre el libro y la memoria. Esa imagen que ellas me propusieron "que dialoguen" fue algo que me ayudó mucho. Pero la realidad por fuera de la escritura a veces me impide terminar este ciclo infinito ¿será la realidad? No me respondo, no quiero saber.

Entre medio de toda esta pandemia, la gente se muere de COVID, se hartan del encierro, comen, beben, fuman, hacen ejercicio, y duermen en horarios poco convencionales. Están quienes se separaron, quienes consiguieron a alguien para romper la cuarentena y saciar un poco el vacío de los días. Por mi parte tuve días muy cambiantes, muy erráticos, otros que era pura efusividad y alegría.

Conseguí un nuevo empleo, se frenó. Llanto, incertidumbre, resignación. Otra vez esperar. Y agarro la computadora (en la que ahora están mis dedos) que es una nueva, porque como dije antes, en el medio de este TIF y esta pandemia mundial, se rompieron dos computadoras. Así con esa suerte, yo pensando en recibirme. A veces pienso en que me gustaría ser más pesimista- menos obsesiva, y abandonar todo. Pero no puedo, mis manos siempre vuelven a querer escribir. O tal vez solo vuelvan para terminar lo inconcluso.

20 de julio

Vuelvo a leer los trabajos de mis compañeros y futuros colegas. Hay gente que empiezo a querer de manera anónima. Sus trabajos me atrapan, me llenan de ideas, me genera esa risa que me da la lectura, esos pequeño descubrimientos de hacer simple lo complejo y también al revés.

Me llaman de algunas radios, estoy asombrada, sin buscarlo mi otra escritura por fuera de esta tesis, empieza a llamar la atención de alguien. Años de trabajo, y en la pandemia mundial, me escriben a mí, y eso me da nervios. No pienso con anterioridad lo que voy a decir, me dejo llevar. Veo una foto mía y dice: "Eugenia Jambruia- escritora-periodista-docente" la duda me invade de nuevo ¿seré una escritora? Yo creo más bien, que soy una lectora que escribe. Pero quienes me entrevistan no quiere poner eso como carta de presentación.

23 de Julio

Estoy agotada, la batalla laboral, ver si nos reincorporan a mí y a todos lxs compañerxs, es agotador. No tengo ganas de escribir, quiero pasar el tiempo, leer sí pero escribir no. Quiero tirarme y escuchar música, o dormir una siesta de cinco horas o de tres años, da lo mismo.

Finalizamos la cursada en la facultad. Les cursantes nos agradecieron tanto la cursada que me emocioné cuando tuve que hacer la devolución final. Sigo agotada, pero me doy cuenta que este camino -el más largo- hay días que me hace bien.

Escribo y borro, abro otro Word y lo mismo. Miro el celular, y en eso la dispersión me salva del mal humor. Me escribe una editora platense, hace poco me entrevistó "Euge, leí los relatos, me interesa editarte el libro después que entregues la tesis, ¿qué te parece?"

Me pongo contenta, le respondo que me encantaría, pero que voy a averiguar cómo funciona esto a la hora del proceso evaluatorio. Estoy contenta, una publicación en papel. Le cuento a mis amigas y a mi pareja, todos se ponen efusivos, Todos menos yo. Estoy desgastada, necesito terminar la memoria.

26 de julio

Sigo en redes a Mari y a Sil (me gusta decirles así, romper lo formal) me parecen tan ocurrente todos los posteos de Marina, sé que no es bueno idealizar, pero me pone feliz que ellas sean quienes estén conmigo en este proceso.

Otra cosa más que ocurrió sin buscarlo –como las entrevistas- salió una casa, me mudo. Nos mudamos. A más tardar en septiembre ya estaré en la casa nueva. Otra vez me alegro menos que el resto de la gente.

Solo pienso en el caos de levantar una casa entera y acomodar otra. Yo tengo que licenciarme. Necesito llorar un poco.

Miro una entrevista de Mariana Enríquez, hay algo en seriedad al hablar que me entretiene. Atención plena, y saben eso en mí es como sacarse la lotería. Es el programa *Conurbano de Canal Encuentro* y ella dice que la literatura es en cierta forma, ese modo de desgaste mental y físico constante. Que desde muy chica escribió por la necesidad de sacarse esas voces de adentro. Que no le parecía nada atípico, ni fuera de lo común. Me río, pienso en mis propias voces. Tal vez es ese el motivo de mis migrañas desde la infancia.

28 de julio

Abrí la computadora. La cerré y me fui a embalar cosas para la mudanza. Cuando quise acordar era de noche, había desarmado todo el living y media cocina. Así, de a poco, es más fácil, le dije a mi novio. Otro día sin tocar el TIF. No importa, mañana me levanto temprano y no me para nada. Ilusa.

2 de agosto

Es domingo, me tomé libre el sábado. En esto de reinventar mi vida laboral, y quedarme (otra vez) sin un empleo fijo, me pierdo en pensamientos y me cuesta accionar. Pienso en mandar lo que tengo hasta ahora, para que Marina y Silvana me den su visto bueno, pero antes de apretar enviar me arrepiento porque no está todo completo. Y quiero mandar todo lo más completo posible. La semana que viene cumplo años, me propongo terminar todo antes de ese día. Pero me lo digo en voz muy baja, porque si fallo, si no llego con las fechas, me voy a decepcionar. Y nada peor que decepcionarme a mí misma. Afuera la humanidad duele tanto como antes. Nos FALTA FACUNDO CASTRO,

otro desaparecido en democracia. Veo que muchos y muchas se callan. Todavía no puedo escribir demasiado sobre eso, solo un poema y una reflexión sin publicar. ¿De qué sirve alzar la voz, cuando los que tienen que hablar callan? Lo estoy intentando, este trabajo no es solo mío, cuando alguien lea estas palabras, ya dejará de ser propio. En definitiva, este trabajo es también para quienes siempre jugaron en los márgenes. Quiero correrlos, quiero que estén en página completa, mujeres, hombres, no binaries, disidencias. Quiero que estemos todxs en una página en blanco, y poder contar sus historias. Nuestras historias.

3 de agosto

Vuelvo a releer de manera obsesiva, siempre pienso en borrar y reescribir todo, que es equivalente a quemar todos los papeles como contaban que hacían los verdaderos escritores. Pero, además de que semejante pavada no me conduciría a algo mejor, no llegaría con los tiempos. ¿Por qué no seguí estudiando psicología? Porque no, boluda, porque no, emerge esa voz dentro de mí. La misma que me alentó a escribir, que no me deja dormir, y que a veces me dice que ya fue que deje todo y nos vayamos de viaje. No dice con qué plata, porque si no ya le hubiese hecho caso.

¿El título estará bien? Tal vez sea muy trillado, casi un cliché relacionar el fuego, el color violeta, los relatos y esta memoria. Pero también está bien escribir los clichés, nos componen, siempre alguna grieta por la que podemos meternos, y dar vuelta las palabras que parecen acabadas ¿No? Eso si la capacidad de crear me acompaña, demás está decir.

Empiezo a ir y venir en otras partes de esta misma memoria. Tengo tanta teoría que quisiera poner, que dialoga con cada uno de los relatos, y que acompaña la realidad que nos acontece. Pero no encuentro una forma que me convenza. Me quedo trabada, agarro el celular como una vía de escape, ahí están mis amigas, caigo en la

cuenta que necesito verlas. Chau, me voy a hacer un mate y después sigo. Total hasta que no me reincorporen al trabajo —si es que eso sucede algún día— tengo tiempo. ¡Ay el trabajo que nos toca y la precarización laboral! Otra vez empieza la voz, y me dice que me joda que esto lo elegí yo solita.

Afuera la gente anda igual. Por decisión u obligación. Hay sol, pero nadie brilla. El año barbijo nos opaca en líneas generales aunque haya casos de ojos que brillan igual. Afuera muere alguien todos los días, y yo acá tan metida en este mundo, me siento egoísta por preocuparme tanto por la palabras. ¿Me estaré deshumanizando? Pienso que la comunicación nos humaniza y deshumaniza al mismo tiempo. Que la delgada línea entre un lado o el otro, es lo que construimos, las redes que armamos, las voces que "hacemos" hablar, y los intereses que se juegan en ello. Largo debate el de la objetividad en el periodismo. No creo en esa objetividad, ni en lo impoluto de las palabras. Creo en construir nuestro discurso, y sobre todo ser honestas y honestos desde dónde. Para mí, ser comunicadora y escritora es como darle herramientas a un otrx para que pueda así armar su propia mirada, tomando lo que necesite, y dejando de lado lo que le parezca que no va, o completando lo incompleto. Es un pequeño pedazo de mí, entregado al mundo. Yo escribo para aclararme, escribo para pensarme, para pensar a otros. Pero sobre todo escribo para poner manos a la obra, y que de todas esas palabras, pueda surgir la acción. Todavía no defino si primero la teoría y después la práctica o exactamente al revés.

4 de agosto

Una amiga me manda su aliento. Ella también está terminando su trabajo final. Siento que esto no se acaba nunca. En el medio intentar sobrevivir, respirar, respirar, respirar. La ansiedad me desborda.

Marina publicó en sus redes que pronto llega su libro FIORUCCI. Me da vergüenza no haber entregado antes. Tardar tanto para escribir un simple librito de relatos y una memoria. Me pongo enérgica, tengo que terminarlo en unos días a más tardar. Que me corrijan a partir de eso. No quiero ser una anciana festejando su recibida. Me siento muy grande, tal vez porque se acerca mi cumpleaños.

5 de agosto

Dormí muy mal, tengo un mal humor terrible. Otra vez tengo esa sensación de encierro, de no poder concluir. Pienso historias tremendas, de terror, y desenlaces fatales. Todas incluyen obreros de la construcción, o más precisamente hombres parecidos a los que trabajan en frente de mi departamento —que por suerte en un mes ya no será más mío— y hacen ruido desde que hay claridad, hasta la tarde. Por lo menos así, tengo una excusa para mi falta de concentración, y una inspiración para probar escribir cosas que nunca escribí y participar del cuestionado concurso del Fondo Nacional de las Artes. Quejas, quejas, la humanidad no presenta más que quejas y a veces me incluyo en ello.

Me voy a tomar un rato para almorzar, aunque de lleno empecé hace solo dos horas, necesito comer. Ojalá hoy pueda hacer un enlace con toda la bibliografía que quiero poner en este trabajo. Lo leerán más arriba, o tal vez en algún pasaje de esto que es algo parecido a un diario íntimo, o una bitácora de este viaje, a veces placentero. Pero hoy, tormentoso y agotador.

7 de agosto

Un día nefasto, me llovieron problemas por todos lados. Pienso en dejar todo e irme a algún lugar. No eso de poner un bar en la playa, me

parece demasiado utópico, y no estoy dispuesta. ¿Además a qué playa me iría? Todo está devaluado, incluso mis sentimientos.

Mi abuela me dice que le pida a San Cayetano hoy que es siete. No practico la religión católica desde que soy chica, es decir después de la "sagrada confirmación". ¡Qué horror! Le digo que sí para no discutir sobre santos. Pero la verdad, para qué, ahora soy una desempleada del Estado. Sin novedades. Son las ocho de la noche y yo acá sentada sin escribir algo coherente. Siento que esto no es ninguna de las dos cosas, pero mis dedos siguen, mientras pienso en una frase que hoy a la mañana me hizo pensar en escribir "*¿Para quién escribo este libro? En primer término, para mí mismo, con el fin de aclarar vagas intuiciones sobre lo que hago en mi vida* […]" Es el prólogo del libro de Sábato "El escritor y sus fantasmas" lo encontré en la biblioteca de mi casa, lo había olvidado.

Me llega un mail, es la editora platense, la misma de la que hablé antes. Me pide que por favor, les pregunte a mis directoras sobre cuestiones legales para editarme el libro de relatos. Me pongo contenta. Les cuento de mis demoras para terminar esta memoria, y le digo que estoy avanzando y que quiero redondear algunas cosas antes de escribirles. Me dice, que está bien, pero que pregunte eso así ponemos todo el proceso en marcha. Me hago una pequeña ilusión y como de costumbre, quiero automáticamente boicotearla.

Suena el *Indio* en este día nefasto, el pecho me aprieta.

Se suelta el pelo/ y se la ve reinar/allí en el mar/ como en el bar/ del viejo Hotel Ostende

Tal vez no sea mala idea lo de un bar en la playa.

****

Si ya sabía el penar de quienes se dedicaron al oficio de escribir, no entiendo por qué tuve que tirarme a esta pileta. Ahora estoy con el agua hasta el cuello. Yo que solo sé flotar y para el nado no tengo técnica. Ya no veo a la orilla, ojalá alguien pueda verme, aunque sea un punto a lo lejos, y alguien me venga a rescatar. Y si no sería una anécdota mi muerte. Ojalá que mi computadora se la quede alguien que pueda leer con honestidad. Y sin tratar de analizarme, igual en tal caso no importa, ya no voy a poder responder. Pero que envíe este trabajo a alguien, porque el trabajo lo hice yo.

****

Tengo miedo de recibirme y que todavía estemos en el encierro. Hasta hace unos días pensaba que si me recibía en la virtualidad, iba a esperar para festejar. Ahora pienso que no voy a esperar nada. Tal vez rompa todas las reglas, ya está, no me importa. Si cierro este ciclo, no puedo esperar. Ya suficiente con las otras esperas.

—Dale, dejá de hacerte la cocorita— No sé si esa voz es mía, o de mi abuela. Tal vez en la voz de mi conciencia habiten otras mujeres y por eso a veces habla de distintas maneras.

8 de agosto

Alguien me dice: "¡Dale ya te queda nada, si es lo que a vos te gusta!" Eso es lo que tengo, nada. Porque esta memoria sin terminar y todos los relatos se reducen a la nada misma. Hoy tampoco es un buen día, y por eso me dedico a leer más que a escribir. Afuera todo parece bastante triste, el día gris con esa llovizna finita que tampoco es ni una lluvia torrencial ni una tormenta, Es nada esa lluvia y molesta.

10 de agosto

En dos días cumplo años y deseaba regalarme terminar esta memoria. Pero dudo que llegue en el tiempo que me queda. Definitivamente el año anterior era más esperanzador. No voy a poder regalarme la liviandad de enviarle el mail a Mari y Sil. ¿O sí? Tal vez si escribo toda esta noche, y parte del día de mañana logro acomodar todo lo que tengo suelto y casi que ya está. Mmmm no, creo que todavía me falta seguir puliendo el apartado DECISIONES ESCRITURALES. Es la historia sin fin, el cuento de la buena pipa.

Después de todas las interrupciones

A la par que leo el TIF de Alejandro De Angelis, siento que estoy cerca, y que puedo sentir todo lo que ese compañero escribe. Me siento hermanada a esa sensación de fracaso, de miedo, de desidia. Para el afuera tenés que escribir y ya. Para mí tiene que estar de una manera que no estará nunca. Porque es la primera vez que escribo ficción, y tengo este peso encima.

Hay algo inevitable, como un sufrimiento añadido que es imposible de separar de nuestro día a día. Digo nuestro y me refiero a quienes escribimos, en general, y a quienes escribimos un TIF, en particular. Porque nada peor que la idea de juntar esas dos cosas. ¿Por qué no quise ser documentalista o hacer un programa de radio?

Anoche me quedé viendo videos, y hoy estoy como una zombi. Volví a ver una entrevista a Barthes, otra a Cortázar, y otra a Foucault para ver si algo de eso prendía mi mecha. Pero se ve que no, porque me quedé dormida, y hoy casi no me acordaba lo que había visto.

****

Pararon la obra de debajo de casa, entonces ahora en el patio vecino, hay dos niñas preadolescentes gritando, haciendo que vomitan y jugando. Si hay un triunfo en todo esto, es terminar este trabajo en este contexto en el que vivo. Escuché una vez, creo era Pablo Neruda (el machista), que hacía aislar los espacios en los que escribía, para no percibir ningún ruido del exterior. Ya quisiera yo tener plata, para hacerme mi isla.

Quisiera salir y decirle ¡Pendeja, callate un poco! Pero no quedaría bien, y total, en menos de quince días me mudo.

Estoy intentando volver para atrás y reviso los archivos para ver las decisiones escriturales que fui tomando en cada relato. Me doy cuenta de algunas fallas, pero si me pongo a reescribir cada vez que los leo, no voy a terminar nunca. Sé que no soy Cortázar, o Amelie Nothomb, o no sé, Lucía Berlin. Pero estoy intentando tener mi voz, y aunque nunca me conformo, esto es algo. Y además, alguien lo leyó y quiere editarlo. Ese simple hecho es mi contención para no eliminar el archivo entero y empezar de nuevo, para no recibirme nunca.

****

Vuelvo al cuaderno en el que tengo anotado todos los títulos de los relatos, los miro, toco la hoja. Pienso en cambiarles el orden para darle más emoción. Pero qué sentido tendría si las historias siguen siendo las mismas. ¿El orden de los factores puede alterar el producto? No sé, el orden de las palabras sí.

Veo todos los tachones, círculos grandes, flechas, se ve que estaba motivada, mil preguntas para hacerles a Marina y a Silvana, preguntas que nunca fueron hechas. Porque decidí que podía responderlas yo misma, con tan solo pensar un poco y digerir mis ideas. Siento que algo está anudado y no tengo la paciencia para desenredarlo, tengo que

cortar, y que quede lo que se pueda rescatar. Tal vez borre del mapa el último relato.

****

Empiezo a obsesionarme con el tema de la mudanza. Siento que no voy a llegar con todo. Tal vez esté manejando mal mi tiempo - ¡vaya novedad!- Todavía sigo en una situación de espera laboral que se fue transformando en agonía. "La compañera del gremio" me escribe y me dice "no perdamos las esperanzas, el Estado es así" Ja, como si comiera esperanzas pienso, pero no se lo digo. A lo que voy, todavía tengo tiempo, si me reincorporan ya mismo, no podría cerrar este trabajo y rendir el final que me queda que data del año mil novecientos. Lo que algunos llaman lentitud o atraso, es mi estilo de vida.

****

El otro día una amiga me propuso en un espacio como docente para dictar talleres. —Les pasé tu contacto, podés dar escritura o poesía—. Sin mostrar mi pánico, le mande el audio con voz calma, —Gracias amiga, cualquier cosa que me escriban y les paso mi CV—. No sé explicar esa parte mía de tanta inseguridad, ¿qué les hace pensar que puedo dar esos talleres, que soy yo la persona más idónea para eso? ¿Que escribo? ¿Que hago un TIF literario? No me siento apta en este momento.

Pienso poner el celular en modo avión para que nada me interrumpa. Auriculares, trapo en mano y a embalar. No sé si voy a terminar este trabajo, pero que me mudo ya es seguro.

AGOSTO- AGOSTO- PERRA- PERRA- PERRAAAAAAA

Empieza a sonar *Sumo*, y yo intento olvidar todo lo que postergo.

11 de agosto

Le comento mis planes a futuro a mi novio, si este mes pido mesa y rindo el final, mientras me aprueban el plan, y me van corrigiendo todo el material, en primavera puedo recibirme. Me sonríe, y no me dice ni si, ni no. ¿No me creerá? Claro, todo el año anterior me escuchó decir "este año me recibo".

Me levanto, hoy siento que es un mejor día. Empiezan a llegar los wasap: " *¿Qué hacés mañana? ¿Hacemos zoom?"* No sé para qué se inventó el zoom. Nada hacemos mañana. Será un cumpleaños horrendo, tengo una tesis sin terminar, un casi empleo en el Estado, y una mudanza por hacer. Igual cuando llame mi abuela, mi vieja, mi hermana, voy a tener que decir gracias, poner voz contenta, y decir las quiero antes de colgar. Aunque seguro van a sospechar, que no será un tan feliz cumpleaños, no tendrán mi confirmación que es lo que vale. Simular, ya casi se termina todo.

Otra afección física: además de la mano que me doblé haciendo yoga y me duele, ahora también me broté el cuerpo. Hacía muchos años que no me pasaba, desde segundo o tercer año de la facultad. Me pica, no quiero lastimarme. Todo vuelvo a empezar, un espiral con todas las palabras que quedaron en el limbo de lo no dicho. Como no lo dije, ni tampoco lo escribí, me broté. Estoy segura, me broté por eso. La psicóloga se haría un pic-nic conmigo.

¿Qué debería ser?

Una escritora disfrutando el proceso. Imposible.

"*Me gustan los escritores que se aíslan de la sociedad (…) Mi escritura surge de tres fenómenos: el hecho de habitar la lengua francesa, la extranjería, y el hecho de haberme cortado de la sociedad*" Ariana

Harwicz en una entrevista para el medio France 24.com. Después de leer "*Matate, amor*" me obsesionó su poder de síntesis y a la vez lo gráfico de sus descripciones. No sé si sentí envidia o admiración. A veces hay que estar de un lado o del otro. La bondad no existe en la escritura, lo postulo yo, que soy nadie.

21 de octubre

Ya estoy mudada. La nueva casa tiene patio y da un sol que me revive. Aprovecho mucho las mañanas y el silencio. La noche me encanta como momento de producción, pero el último tiempo no fue tan productiva. Me dediqué a mirar entrevistas de escritoras y escritores que siempre me resultaron atractivos no descubrí nada trascendental, pero el simple hecho de saberlos a veces confusos, a veces efusivos, a veces tenaces sin oír las críticas, solo pensar el mundo así a través de las palabras escritas, me daba una cierta sensación placentera. Identificación, diría mi analista si no la hubiera dejado hace años.

Estoy haciendo un taller de narrativas feministas con Marina y otras compañeras. De alguna manera el círculo se empezó a cerrar. Me permitió terminar. Otra vez rodeada de mujeres, haciendo red, otra vez reconstruyendo nuestra historia, la historia literaria y de la comunicación, es que puedo volver a encontrarme, como mujer y como profesional.

No puedo dejar de pensar en lo largo que fue este proceso. Mil imágenes, muchas en las calles. Momentos trascendentales: en 2018 un encuentro de Comunicación Popular en Brasil con la Garganta Poderosa. Las marchas: primero pequeñas y después llenas de orgullo, éramos miles. Hormigas violetas, verdes, brillantes, transpiradas, cargadas de amor y compañerismo. Mis primeros acercamientos a la escritura, mis primeros libros. La facultad, yo tan joven, tan tranquila, sin esta revolución adentro. El taller de Lecturas y escrituras, confirmar lo que ya sabía: quería escribir.

Hoy pongo punto y final. Hoy abandono este trabajo. Doy enviar a tantos años de esfuerzo, y que Marina y Silvana, mis guías y apoyo en este proceso, me digan qué les parece este largo trabajo de producción. Hoy cierro para abrir otra cosa. No doy más, quiero llorar y estar en las calles.

Se prende el fuego, ese fuego violeta que no va a apagarse nunca más. Levanto un brazo bien alto, saludo a mis compañeras de camino y grito fuerte ¡SE VA A CAER!

Consideraciones Finales

Quisiera cerrar con unas palabras del libro "Teoría kin kong" de Virgine Despentes, una lectura que resultó fundamental para mi trabajo, y a través del mismo repensar los feminismos, la escritura, la comunicación y nuestros propias producciones y consumos:

> Yo pertenezco a ese sexo, el que debe callarse, al que todos acallan. Y que debe tomárselo con cortesía, una vez más, jugar a mantener un perfil bajo. A riesgo de que te borren del mapa. Los hombres saben mejor que nosotras lo que podemos decir sobre nosotras mismas. Las mujeres, si quieren sobrevivir, tienen que aprender a entender las órdenes. Que no me vengan a contar que las cosas han evolucionado tanto y que ya no es lo que era. A mí no. Lo que yo he soportado por ser mujer escritora es el doble de lo que un hombre soporta. (DESPENTES, 2006:69)

Las mujeres seguimos dando batalla cotidiana, y es por ello que creo necesario seguir repensando la pregunta ¿existe una escritura de mujeres y disidencias? Sostengo que sí, porque las condiciones de producción en muchos casos no son las mismas, sostener lo doméstico y lo cotidiano es algo que ocurre a mujeres y disidencias en mayor o menor medida, por ende, nuestras producciones serán otras, distintas, estarán atravesadas justamente por esas tareas que no son la escritura,

pero que conforman también nuestras vidas. Las periodistas/escritoras, creamos nuestros espacios, nuestras ficciones, nuestros propios análisis y terrenos de disputa desde el campo discursivo. Impulsadas por un deseo de tomar la palabra y convertirla en nuestra propia palabra, pero además, obligadas a hacerlo en tanto que necesidad, ya que todavía hoy el acceso a las fuentes laborales y a los puestos de mando, a los lugares de mayor visibilidad, a los espacios donde se alza voz, donde se crean nuevos sentidos, es desigual en comparación con los hombres. Esto también se traslada al ámbito de la comunicación y al ámbito editorial. Es por eso necesario y urgente seguir conformando nuestros propios espacios. Es hora de que hablemos nosotras, o mejor dicho es hora de hacernos escuchar.

En este sentido, escribo para ser leída por todos aquellas personas que estén interesadas en leer este trabajo que cruza comunicación, literatura, y problemáticas de género. Pero especialmente escribo para las mujeres, trans, travestis, lesbianas y no binaries, entre otras disidencias. Para las familiares, las amigas, las hijas y los hijos de las mujeres muertas, escribo en memoria de las jóvenes que se llevó la trata y tenemos que recordar en fotografías, escribo para las que fueron violadas, abusadas, maltratadas -las que pudieron decirlo y las que todavía no-, escribo para quienes tuvieron que callar o disimular sus elecciones, escribo especialmente para las que siguen vivas, porque son ellas quienes podrán cambiar la historia.

Pensar la comunicación siempre en crecimiento es algo que aprendí en esta casa de estudios. Así como también la importancia que se le da al rol del periodista-escritor, que busca abrir la imaginación e indagar en la diversidad de temas que existen. El fin no es dar respuestas, sino poder preguntarnos sobre la realidad, a través de la ficción. Una comunicación en permanente construcción, el discurso como semilla del cambio.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERCA, M. (2007) El pacto Ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción. Biblioteca Nueva. Madrid 2007.

ALONSO, F. (2016) Ruido del mundo. TIF de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

ARIAS, M. (2016). Significatividad: trama comunicacional en ficción escrita. Tesis doctoral. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

BARTHES, R. (2008). El placer del texto y Lección inaugural de la cátedra de Semiología Literaria del College de France. Lafayatte, Buenos Aires, Argentina.

BEAUVOIR, S. (1972) El segundo sexo. Siglo Veinte. Buenos Aires, Argentina.

CASALI, S.(20015). Ana escribe la novela de Renzo. TIF de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

CORTÁZAR, J. (S-f). Aspectos del cuento. Apunte de Cátedra, Escrituras y Lecturas de narrativas ficcionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

CREMONTE, U. (2016) A la sombra de Ernest Pinard Dimensión ideológica y realismos literarios en Jorge Luis Borges, Guillermo Martinez, Fogwill, Osvaldo Lamborghini y César Aira. Ediciones EPC. Tesis Doctoral. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata

DE ANGELIS, A. (2017) Diario de un tesista. TIF de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

DESPENTES, V. (2006). Teoría King Kong. Traducción: Beatriz Preciado. Editor digital: Titivilus.

DIPAOLO, M.F. (2016) Cuatro historias pringlenses. TIF de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata

DLUGOKINSKi, L. (2020) Casas, casas, casas. TIF de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

MOORE, L. (2001) Cómo convertirse en escritora. Autoayuda. Emecé. Buenos Aires.

PEKER, L.(2018). Putita Golosa por un feminismo del goce. Edición en formato digital. Galerna. Buenos Aires, Argentina.

SÁBATO, E.(2006). El escritor y sus fantasmas. Editorial Planeta, edición especial para La Nación. Buenos Aires, Argentina.

SAER, J.J. (). El concepto de ficción. . Seix Barral. Los tres mundos ensayo. Edición 2010. Argentina.

SE VA A CAER (2019) – libro de autoría múltiple. Pixel. La Plata, Argentina.

Web

https://www.youtube.com/watch?v=kMP21R_MQ1c&ab_channel=CanalEncuentro

Programa: Conurbano- Mariana Enríquez. Canal Encuentro

https://www.youtube.com/watch?v=Bx__crZR02M&ab_channel=CanalEncuentro

Notas al margen- Hebe Uhart- Temporada 1-programa 12

https://www.youtube.com/watch?v=fLrJC0z9FYk&t=835s&ab_channel=SantaFeCanal

Entrevista a Ariana Harwisckz: "La escritura es ir hacia las zonas oscuras, lo que no se ve, lo que no se dice".

https://www.france24.com/es/20200222-escala-paris-ariana-harwicz-literatura

Complementaria:

Conurbano: Pablo Ramos. Canal Encuentro.

https://www.youtube.com/watch?v=1PDuPRg1vds&ab_channel=CanalEncuentro

Samanta Schweblin: Autores x autores

https://www.youtube.com/watch?v=TkH9UkZPJaE&t=21s&ab_channel=BibliotecaNacionalMarianoMoreno

Estebanez- Psathoyiannakis. (2015) Una aproximación a las ficciones televisivas de Polka. Tesis de Grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

Federici, S. (2010) Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Edición Traficantes de sueños (versión PDF libre).